

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

# **La Federación Obrera Regional Bahía Blanca en la prensa “burguesa” local (1920-1922).**

Roberto D. Cimatti.

Cita:

Roberto D. Cimatti (2011). *La Federación Obrera Regional Bahía Blanca en la prensa “burguesa” local (1920-1922)*. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/243>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

XIII JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA  
San Fernando del Valle de Catamarca, 10 al 13 de agosto de 2011

Mesa 40:

Historia de la izquierda en la Argentina: política, sociedad e ideas (1880-1960)

Coordinadores: Hernán Camarero (CONICET, UBA) y Carlos Miguel Herrera (IUF, Université de Cergy-Pontoise, Francia)

La Federación Obrera Regional Bahía Blanca en la prensa “burguesa” local (1920-1922).

Roberto D. Cimatti

Universidad Nacional del Sur - Departamento de Humanidades

DNI 16.998.195

[rcimatti@uns.edu.ar](mailto:rcimatti@uns.edu.ar)

La constitución de la Federación Obrera Regional de Bahía Blanca (FORBB) en junio de 1920 significó no solo la creación de la primera organización federativa relevante en la historia del movimiento obrero local sino también el primer intento concreto de reunir a las corrientes ideológicas sindicalista, socialista y anarquista en una sola organización. A pesar de su corta existencia, hasta 1922, la FORBB realizó un sistemático esfuerzo para organizar a los trabajadores del partido de Bahía Blanca que se tradujo en la creación de nuevas entidades sindicales y dinamizó las actividades del movimiento obrero local.

Durante la existencia de la federación, Bahía Blanca se había convertido en una de las ciudades más importantes dentro del entramado del modelo agro-exportador, tanto por su condición de núcleo ferroviario que vinculaba la región pampeana con la patagónica como por su estructura portuaria que posibilitaba la salida de la producción del sudoeste bonaerense y de los territorios nacionales patagónicos hacia los mercados internacionales.

El contexto histórico nacional durante los años 1920 y 1922 estuvo signado por una alta conflictividad social como consecuencia de la situación económica mundial, tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, y del impacto que provocó la Revolución Rusa (1917) en las filas de las organizaciones obreras; en tanto que en la región del sudoeste bonaerense, los efectos de la coyuntura económica nacional se agudizaron con las magras cosechas de 1913-1914 y de 1920-1921 que impactaron en la economía regional, afectando a los centros urbanos fuertemente vinculados a la producción agrícola.

Durante su breve existencia la FORBB convocó a dos huelgas generales en octubre de 1920 y julio de 1921 que generaron la reacción de las clases dominantes locales. En la presente ponencia nos centramos en los periódicos *La Nueva Provincia* y *El Orden* para

analizar cómo reflejaron los movimientos huelguísticos mencionados y qué visión construyeron del movimiento obrero durante los años en que la FORBB desplegó su accionar en Bahía Blanca.

### **La Federación Obrera Regional Bahía Blanca**

La constitución de la FORBB marcó un hito en la historia del movimiento obrero bahiense que hasta bien entrado el siglo XX se había caracterizado por la atomización y la división en las filas obreras, así como por las dificultades para consolidar asociaciones sindicales estables en el tiempo. Desde fines del siglo XIX y principios del XX se difundieron las ideas anarquistas y socialistas entre la clase obrera bahiense en el marco de un proceso que transformó al antiguo pueblo de frontera en un núcleo comercial y de transporte de relevancia dentro de la estructura del modelo agro-exportador. La construcción de la infraestructura ferro-portuaria por parte de empresas extranjeras, la instalación de plantas fabriles tecnificadas (de cerveza, de carruajes y de equipos agrícolas livianos, entre otras) y el acelerado crecimiento demográfico como consecuencia del aporte inmigratorio, modificaron radicalmente la fisonomía social de Bahía Blanca.

Durante los primeros años del siglo pasado el anarquismo logró cierto predominio entre las filas obreras sobre todo cuando en 1906 se organizó la Federación Obrera Local, entidad que aglutinó a varias asociaciones de orientación anarquista y que se incorporó a la Federación Obrera Regional Argentina. Entretanto los socialistas se encontraban en una situación crítica como consecuencia de la escisión de los sindicalistas revolucionarios, llegando incluso a disolverse el Centro Socialista Obrero que se había fundado en 1897. No obstante esto, a partir de 1907 se reorganizó el centro y los socialistas iniciaron su inserción en el sistema político local al presentarse en las elecciones municipales de dicho año.

A pesar de las divisiones existentes en el movimiento obrero como consecuencia de la rivalidad entre anarquistas y socialistas, ante determinados conflictos se logró la unidad de ambos sectores en los movimientos huelguísticos de 1907 y 1909<sup>1</sup>. Durante los años

---

<sup>1</sup> En 1907, los remachadores, ferroviarios y estibadores portuarios de Ingeniero White iniciaron una huelga por mejoras en las condiciones de trabajo. Las tropas de la Subprefectura de Marina atacaron una asamblea de huelguistas y unos días después al cortejo fúnebre que acompañó a uno de los caídos en el ataque inicial, registrándose muertos y heridos. La huelga se extendió a Bahía Blanca y el resto del país, viajando a la ciudad el diputado socialista Alfredo Palacios para apoyar el movimiento e investigar la represión realizada por las fuerzas navales. Sobre la huelga de 1907, ver Caviglia, María Jorgelina, *Ingeniero White. La huelga de 1907*, Bahía Blanca, Ediciones de la Cocina del Museo del Puerto, 1993, y Randazzo, Federico, *Las grietas del relato*

siguientes el movimiento obrero bahiense ingresó en una etapa de reflujo que se caracterizó por la desarticulación de algunas asociaciones sindicales y por intentos fallidos de crear otras y de lograr cierta organicidad<sup>2</sup>. Ya entrada la segunda década del siglo XX comenzó a declinar el predominio anarquista en paralelo al crecimiento del sindicalismo revolucionario y al más lento avance de los socialistas en el campo sindical y cooperativo, proceso este que se consolidó a partir de 1917 cuando el Partido Socialista accedió al Concejo Deliberante de Bahía Blanca.

Ya desde 1917 se desarrollaron una serie de huelgas originadas tanto en el ámbito local como en el nacional y comenzó a consolidarse un proceso de constitución de cooperativas formadas por trabajadores<sup>3</sup>. Posteriormente, durante los primeros meses de 1919,

---

*histórico. Apuntes sobre los orígenes del anarquismo en Bahía Blanca y la matanza de obreros en Ingeniero White en 1907*, Buenos Aires, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2007.

Posteriormente, en 1909, la FOL declaró la huelga general en Bahía Blanca e Ingeniero White para repudiar el ataque de las fuerzas policiales al acto anarquista del 1º de Mayo en Plaza Lorea (Buenos Aires), logrando el apoyo de los socialistas y del autónomo sindicato de mozos. A pesar de no contar con autorización policial, se realizó un mitin conjunto en la plaza de Bahía Blanca que fue atacado por fuerzas policiales, ver Buffa, Norma, "Inmigración y movimiento obrero en Bahía Blanca durante la primera década del siglo XX. Sus ideologías", en Weinberg, Félix (dir.), *Estudios sobre Inmigración II*, Bahía Blanca, Centro de Estudios Regionales, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1994, p. 98.

<sup>2</sup> Una serie de artículos aparecidos en *Nuevos Tiempos* en 1921, titulados "El movimiento obrero en Bahía Blanca. Origen y desarrollo", consignan que hacia 1913 se reorganizó la Sociedad de Obreros Albañiles que funcionó en la sede del Centro Socialista de Bahía Blanca (Lamadrid 10). En los años siguientes se reorganizaron temporariamente el gremio de los gráficos y el de los mozos, resultando fallido el intento de los obreros madereros. Además, se menciona la creación de la fugaz Sociedad de Oficios Varios que agrupó a anarquistas, socialistas y sindicalistas, y la llegada a Bahía Blanca del secretario general de la FORA sindicalista, Sebastián Marotta, para fundar una nueva sociedad de oficios varios. ("El movimiento obrero en Bahía Blanca. Origen y desarrollo" en *NT*, 2/6/1921, p. 3 cols. 3 y 4; 10/6/1921, p. 2 cols. 3-4 y 5/7/1921, p. 2 col. 4 y p. 3 col. 1).

<sup>3</sup> Para una descripción de las huelgas locales ver Perrière, Hernán, "Huelgas obreras en Bahía Blanca (1917-1919): algunos elementos para re-discutir el rol del estado durante el gobierno de Irigoyen", en *Estudios culturales, modernidad y conflicto en el Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, UNS, 2005, pp. 91-102 (*Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2 al 4 de septiembre de 2004).

Durante el mismo período se desarrollaron en Bahía Blanca huelgas nacionales como las de los portuarios y ferroviarios, la de los empleados de correo y telégrafo, la huelga general iniciada con el conflicto en los talleres metalúrgicos Vasena, y la de los empleados de comercio contra la tienda Gath y Cháves, ver Rock, David, *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1997, pp. 138-221.

En el campo del cooperativismo local los socialistas se convirtieron en los principales impulsores y participaron en la primera iniciativa que data de 1911 cuando, a instancias de Juan B. Justo, fundaron la efímera Sociedad Cooperativa Obrera Económica de Bahía Blanca que funcionó en la sede partidaria; así como en la creación de las cooperativas de Consumos Ltda. de Ingeniero White (1912), Obrera Económica de Consumos Ltda. de Punta Alta (1913) y de Consumos de Empleados y Obreros del Ferrocarril Noroeste, sección Pacífico (1919). A partir de 1919 el cooperativismo se convirtió en algunos casos en una salida frente a los conflictos laborales que terminaron con trabajadores cesanteados: en 1919, los empleados de la tienda Gath y Cháves fundaron la Cooperativa Comercial Ltda. y al año siguiente los empleados que iniciaron una huelga prolongada contra la casa "E. Bautista", formaron una nueva cooperativa de consumo.

A mediados del año 1920, los socialistas Víctor Maronna y Juan Apella lideraron a trabajadores de los talleres ferroviarios del Ferrocarril Noroeste para constituir la Sociedad Cooperativa Obrera Ltda. Molinera, Panadera y

se iniciaron los primeros intentos por constituir una nueva federación local, en un contexto de crisis de la economía nacional que generó una alta conflictividad social y que en el ámbito regional adquirió características específicas como consecuencia de los fracasos de un par de cosechas por cuestiones climáticas<sup>4</sup>. Las diferencias entre socialistas, sindicalistas revolucionarios y anarquistas sobre la autonomía de la futura federación respecto de los partidos políticos y sobre la inclusión de organizaciones no sindicales dilataron la constitución de la entidad federada. Finalmente en mayo de 1920 se logró discutir un proyecto de estatuto que se giró a las asociaciones sindicales que participaron de las reuniones constitutivas y el 15 de junio una asamblea de delegados aprobó el estatuto y designó a los integrantes del Consejo Federal de la FORBB<sup>5</sup>.

Desde su fundación, la FORBB tuvo como objetivo central promover la creación de nuevas asociaciones sindicales<sup>6</sup> y priorizó la unidad del movimiento obrero local para lo cual

---

anexos. Al respecto ver López de Pagani, Celia y Mirta Hilda Vago, *Historia de la Cooperativa Obrera 1920-1980*, Bahía Blanca, Cooperativa Obrera Ltda. de Consumo y Vivienda, 1988).

<sup>4</sup> La Primera Guerra Mundial afectó a la economía argentina en lo que respecta a la colocación de sus exportaciones de granos y carnes, generando en las zonas rurales huelgas y revueltas agrarias. A partir de 1917, la coyuntura económica se caracterizó por un aumento del costo de la vida y por la baja de los salarios reales que, conjugados con la actitud del presidente Hipólito Yrigoyen de favorecer a los trabajadores, explicarían el aumento en el número de movimientos huelguísticos urbanos durante el período 1917-1922. Sin embargo, esta política “obrerista” estuvo acompañada de brutales represiones ante la tensión social generada por ciertos conflictos como en la “Semana Trágica” (1919), las huelgas agrarias pampeanas (1919) y las de peones en la Patagonia (1921).

En el caso de la región del Sudoeste bonaerense se destacaron las magras cosechas de 1913-1914 y de 1920-1921. Un estudio sobre los ciclos económicos en el ámbito rural pampeano y su impacto sobre los trabajadores rurales y los centros urbanos vinculados a la producción agrícola, en Ansaldi, Waldo, “Cosecha roja. La conflictividad obrera rural en la región pampeana, 1900-1937”, en *Revista Paraguaya de Sociología*, Año 27, N° 79, Asunción, septiembre-diciembre 1990, pp. 47-72 (en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar>, año 2000).

<sup>5</sup> El Consejo Federal quedó integrado por Ricardo Zabalza (Secretario General); Antonio Durán (Prosecretario); Matías Caballero (Secretario de Actas); Juan S. Poma (Tesorero); Francisco Batelli, Domingo D'Amatto y Diego García (Vocales).

El texto del estatuto estuvo precedido de una declaración de principios que valorizó el principio de “lucha de clases” y la organización sindical “porque vincula fuertemente y coordina la defensa y acción de la clase explotada, en virtud de los intereses comunes que hacen imposible toda desviación al capitalismo”, reafirmando que la acción de la entidad “será exclusivamente económica, prescindiendo en absoluto de todo partido político o secta de carácter ideológico o religioso.” (“Federación Obrera Local de Bahía Blanca. Proyecto de Estatutos”, en *NT*, 29/5/1920, p. 3 cols. 3 a 5).

Respecto del proceso de formación de la FOR, es importante señalar que se caracterizó por cierta inestabilidad debido a las marchas y contramarchas de algunas asociaciones gremiales; así por ejemplo en la asamblea de junio habían participado delegados de los obreros madereros, peluqueros y constructores de rodados que no habían participado en la de mayo; en tanto que la asociación de albañiles y anexos que había estado presente en la de asamblea resolvió su adhesión hacia fines del mes de junio y que los mozos y cocineros y los choferes lo hicieron recién en julio.

<sup>6</sup> Se destacan los intentos por organizar a los empleados, obreros y aparadoras en calzado, las empleadas domésticas, los trabajadores municipales y las lavanderas y planchadoras. Este accionar se desarrolló en el marco de un proceso de reorganización sindical de los trabajadores que se había iniciado hacia 1919, los empleados de correo y telégrafo y los obreros marítimos se organizaron como seccionales de sus federaciones nacionales, los fideeros y los carniceros se constituyeron como sindicatos autónomos, y los pintores y los electricistas adhirieron a la FORA comunista.

estableció su independencia de la FORA sindicalista y de la FORA comunista<sup>7</sup>, realizó una intensa propaganda barrial y en la localidad de Ingeniero White mediante mítines para manifestar su posición sobre temas como la metodología de lucha y la unidad del movimiento obrero, la carestía de la vida, la protesta contra las leyes de Residencia y de Defensa Social, entre otros; así como la organización de veladas y conferencias en las que se representaban pequeñas obras teatrales de temáticas proletarias. Durante su existencia, la federación convocó a sus asociaciones adheridas a tres medidas de acción directa: un boicot a una casa comercial (julio 1920), una huelga general en apoyo a los empleados de comercio (octubre de 1920) y una huelga general resuelta por las federaciones obreras nacionales (junio de 1921)<sup>8</sup>.

### **Movimiento obrero y huelgas generales (1920-1921) en la prensa burguesa. Los casos de *La Nueva Provincia* y *El Orden***

En el campo periodístico nacional y local de principios del siglo XX coexistieron publicaciones que adoptaron el modelo de las empresas informativas modernas con aquellas que estaban ligadas directamente a un partido político o a la difusión de las ideologías obreras. Desde el campo obrero tanto aquellas como las vinculadas al radicalismo y los

---

<sup>7</sup> Respecto de las federaciones obreras, durante la segunda década del siglo XX, dentro del movimiento obrero el enfrentamiento entre anarquistas y socialistas fue reemplazado por el que los primeros llevaron adelante con el sindicalismo revolucionario. Escindidos de las filas del PS (1906), los sindicalistas priorizaron la acción sindical obrera sin intermediaciones de ningún tipo, cuestionaron a anarquistas y socialistas por vincularse a la clase obrera buscando fines ajenos a los intereses de ella y consideraron al sindicato como la forma de organización clasista por antonomasia. El discurso antipolítico y revolucionario de los sindicalistas interpeló a los anarquistas que se enfrentaron a una nueva corriente ideológica que insertó en sus filas la discusión sobre el clasismo y comenzó a disputarle su hegemonía en el movimiento obrero. Este proceso generó cierta confusión en las filas anarquistas y se reflejó en el IX° congreso de la FORA que resolvió cuestionar la definición “comunista anárquica” adoptada en el V° congreso, logrando la adhesión de una fracción mayoritaria del anarquismo a la FORA sindicalista (ver López Trujillo, Fernando, *El impacto de la revolución rusa en la Argentina. La polémica ideológica en el movimiento obrero anarquista*”, Buenos Aires, 1993, en <http://www.nodo50.org/bpji/arch01.htm> año 2007. Así quedaron conformadas dos federaciones: la FORA sindicalista o del IX° Congreso y la FORA comunista o del V° Congreso, siendo la primera la que agrupó a la mayoría de las corrientes ideológicas obreras incluida la socialista.

Si bien la FORBB no se alineó con ninguna de las federaciones nacionales mencionadas, la mayoría de las asociaciones gremiales enviaron delegados a los congresos de la FORA sindicalista, ver “Las federaciones nacionales y el conflicto entre socialistas y sindicalistas en la Federación Obrera Regional Bahía Blanca (1920-1922)”, versión en CD, 2009, (*Actas de las XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Universidad Nacional del Comahue-Centro Regional Universitario Bariloche, San Carlos de Bariloche, del 28 al 31 de octubre de 2009).

<sup>8</sup> Una descripción de las actividades de la FORBB en Cimatti, Roberto, “La Federación Obrera Regional Bahía Blanca. Los socialistas y el movimiento obrero bahiense (1919-1922)”, versión en CD, 2007, (*Actas de las XI Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, del 19 al 22 de septiembre de 2007).

conservadores eran calificadas como prensa “burguesa” no sólo por su carácter comercial sino por ser voceras de ideologías antagónicas a las obreras<sup>9</sup>.

De los periódicos que se editaban en Bahía Blanca durante los primeros años de la década del '20 hemos seleccionado a los periódicos *La Nueva Provincia* y *El Orden*. El primero fue fundado por el radical Enrique Julio en 1898 y se estructuró como una empresa periodística comercial y masiva<sup>10</sup>, en tanto que el segundo se identificó como “Órgano del radicalismo del Sur” y expresaba a los sectores más conservadores de la Unión Cívica Radical<sup>11</sup>.

Ambos periódicos reproducían noticias referidas al movimiento obrero, *La Nueva Provincia* se limitaba a informar acerca sobre reuniones convocadas por las diferentes asociaciones gremiales de Bahía Blanca, mientras que *El Orden* se distinguió por contar con una sección específica diaria titulada “Vida Obrera”. En esta columna se publicaba información general de los sindicatos y sobre el desarrollo de las huelgas que llevaban adelante los gremios locales. Respecto de la sección mencionada, *El Orden* afirmaba que “desde su fundación viene dedicando a esta sección especial cuidado por considerar de vital importancia para la opinión pública, la lucha que en los momentos actuales se libra entre el capital y el trabajo en todo el orbe y, siguiendo nuestra norma de imparcialidad, hemos procurado consignar los acontecimientos sin inclinar el peso de nuestro modesto comentario hacia ninguno de los contendientes por entender que está en nuestro deber de meros informadores”<sup>12</sup>.

Unos días después de la constitución de la FORBB difundida por *La Nueva Provincia* entre otras noticias locales, una columna llamaba la atención sobre la “cuestión obrera” y aludió a que “de un tiempo a esta parte... se nota en los gremios una tendencia a unirse

---

<sup>9</sup> Respecto de la prensa escrita nacional y bahiense durante los primeros años del siglo XX, ver Lull, Laura, *Prensa y política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales, 1916-1930*, Bahía Blanca, Ediuns, 2005, pp. 20-44.

<sup>10</sup> *La Nueva Provincia* era el diario más antiguo de la ciudad y el más avanzado tecnológicamente en función de las máquinas rotativas que utilizaba, ver Lull, Laura, *Op. cit.*, pp. 44-50. Durante el período 1919-1922, los matutinos que competían con *La Nueva Provincia* eran *El Siglo* (fundado en 1916) y *El Atlántico* (fundado en 1920).

<sup>11</sup> *El Orden* fue un periódico vespertino que se publicó entre octubre de 1920 y marzo de 1922, siendo su director Eusebio Clar. Una clara muestra de su perfil ideológico lo marca la portada de su primer número donde se hace referencia a la defensa del nacionalismo y se publica una foto de Manuel Carlés que colabora con una nota de su autoría. Carlés iba a desempeñarse, a partir de abril de 1921, como presidente de la Liga Patriótica Argentina, *EO*, 31/10/1920, p. 1. Entre otros periódicos partidarios del período 1919-1922 se destacaron *Nuevos Tiempos* (órgano del Centro Socialista de Bahía Blanca y continuidad de *Lucha de Clases*, fundado en 1913) y *El Régimen* (fundado en 1918 y vinculado a los conservadores).

<sup>12</sup> *EO*, 7/12/1920, p. 1, col. 6.

estrechamente. Las diversas entidades que hasta ahora agrupaban al proletariado, y que a menudo tenían intereses encontrados o diversos puntos de mira se están por unir, constituyendo un vasto conglomerado que pondrá en un reducido número de cerebros esa misma fuerza, a menudo inconsciente, con la cual los exaltados pueden ir a todas las resoluciones, hasta las más audaces y demoledoras”. La columna finalizaba exhortando a que el gobierno nacional legislara sobre contratos colectivos y estableciera la personería jurídica para las organizaciones sindicales”<sup>13</sup>. Si bien el texto se refiere a las federaciones nacionales, la cercanía temporal con el surgimiento de la entidad federada local permite suponer que su formación impactó en los editores de *La Nueva Provincia* aunque no se la mencione explícitamente.

A pesar de que las actividades del movimiento obrero local ocuparon un lugar marginal en el espacio gráfico, la tensión del conflicto social durante las huelgas generales apoyadas o convocadas por la FORBB generó la reacción de ambos periódicos que centraron su atención sobre aquellas y pusieron de manifiesto sus visiones del movimiento obrero.

#### *La huelga general de octubre de 1920*

Durante los primeros días de octubre de 1920 los empleados de comercio y los peones y carreros de comercio iniciaron una huelga para que se estableciera la jornada laboral de ocho horas durante los meses de verano. Si bien algunas casas comerciales habían accedido a lo exigido por los huelguistas, la Liga de Defensa Comercial se opuso a los reclamos y el Consejo Federal de la FORBB convocó a las asociaciones federadas a declarar una huelga general para solidarizarse con los huelguistas. El consejo fundamentó su decisión afirmando que la jornada laboral de ocho horas “ya rige en todos los países civilizados, aún en aquellos cuya economía se halla quebrantada por la última guerra, y ya que los patrones se empeñan en hacer oídos sordos al pedido, adoptando al mismo tiempo posturas agresivas, es necesario darles una severa lección, para que se curen de su soberbia”<sup>14</sup> y exhortando a los trabajadores no sindicalizados a plegarse a la huelga. Las tensiones generadas entre los huelguistas y los trabajadores que no acataron la medida, así como la falta de apoyo de la mayoría de los gremios que integraban la FORBB, llevaron al fracaso de la huelga<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> *LNP*, 25/6/1920, p. 7, col. 1.

<sup>14</sup> *Nuevos Tiempos*, 9/10/1920, p. 1 col. 5.

<sup>15</sup> En noviembre de 1920 mediante un manifiesto los peones y carreros de comercio lamentaban el fracaso de la huelga por la jornada laboral de ocho horas, en *NT*, 12/11/1920, p. 3 cols. 1-2.



*La Nueva Provincia* cuestionó la conducta de los huelguistas, publicando una noticia que aludía a una supuesta agresión contra un menor de edad que no había adherido a la medida de fuerza y aconsejando a los empleados de comercio porque “... más que cualquier otro gremio de trabajadores, deberían ser ejemplo de cordura y de respecto (sic) al derecho ajeno. Con perseguir a los cadetes, atemorizarlos, golpearlos, como ha ocurrido, no impondrán soluciones, pero la repetición de esos hechos les enagenará (sic) las simpatías que en otras oportunidades les acompañaron y contribuyeron al logro de sus aspiraciones”<sup>16</sup>. Además destacó la labor de la Liga de Defensa Comercial, agrupación patronal que había surgido como en otras ciudades argentinas frente a “la intransigencia y exageración de las demandas del trabajador de todo orden”, que logró desbaratar la huelga de los empleados de comercio a la que calificó de “inoportuna y extemporánea”<sup>17</sup>.

El discurso de *La Nueva Provincia* apuntaba a los trabajadores no sindicalizados para disuadirlos de plegarse a la huelga y, en tono paternalista, aconsejaba a los trabajadores que iniciaron la huelga por la jornada de ocho horas en el verano para que desistieran de realizar movimientos de este tipo “que a la postre redundan en perjuicio de aquellos que, por la falta de serenidad y tino se embarcan en aventuras peligrosas”. Además afirmaba que la demanda de reducción horaria “fríamente considerada, no supone para los huelguistas de hoy ningún beneficio positivo”, denunciaba que la huelga respondía a “sugestiones extrañas” y exhortaba a que “los crédulos, que los hay y los exaltados harán bien en no persistir en su actitud del momento, se han concitado ya un espíritu de animadversión por lo injustificado de su exigencia y por su actitud insólita y por su interés propio, débese reaccionar”<sup>18</sup>.

### *La huelga general de junio de 1921*

Durante los últimos días de mayo de 1921 se desató un conflicto obrero en el puerto de Buenos Aires que derivó en una fuerte represión del gobierno nacional sobre algunas entidades gremiales de la Capital Federal, los asaltos a locales obreros por parte de la Liga Patriótica Argentina y la detención tanto de centenares de militantes sindicales como de los integrantes de los consejos federales de la FORA sindicalista y la FORA comunista<sup>19</sup>. El 31 de mayo ambas federaciones junto a gremios autónomos convocaron a la huelga general que

---

<sup>16</sup> *LNP*, 7/10/1920, p. 7, col. 2.

<sup>17</sup> *LNP*, 7/10/1920, loc. cit.

<sup>18</sup> *LNP*, 7/10/1920, p. 6, cols. 3-4.

<sup>19</sup> Una descripción detallada del proceso que desembocó en la huelga general de 1921 en Rock, David, *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1997, pp. 213-218.

se extendió desde Buenos Aires hacia otros centros urbanos y de esta manera comenzó a resquebrajarse el vínculo que hasta entonces había mantenido la FORA sindicalista con el gobierno del presidente Yrigoyen, ya que por primera vez convocó a una medida tan extrema.

El 1º de junio, la FORBB se reunió en el Centro Socialista de Bahía Blanca y resolvió adherir a la huelga general a partir del mediodía del 2 de junio, creándose como a nivel nacional un comité mixto integrado también por la Federación Obrera Portuaria, los sindicatos anarquistas y los autónomos<sup>20</sup>. A pesar de no contar con la adhesión de algunos gremios, la unidad de las distintas tendencias del movimiento obrero local se limitó a los días de huelga y la división volvió a instalarse luego de una asamblea que resolvió el levantamiento de la medida a partir del 6 de junio, decisión en la que los delegados de los sindicatos anarquistas quedaron en minoría<sup>21</sup>.

Ante la huelga de junio de 1921, los periódicos analizados cuestionaron la medida resuelta por la FORBB, *La Nueva Provincia* siguió atentamente el desarrollo de la huelga general a través de cables telegráficos llegados desde Buenos Aires, Rosario y La Plata; en tanto que *El Orden* no apareció durante los días de huelga ya que su personal adhirió a la medida y no pudo ser reemplazado.

Para *La Nueva Provincia* la medida carecía de fundamento económico o social y obedecía a las disputas entre las distintas corrientes ideológicas del movimiento obrero,

---

<sup>20</sup> En Bahía Blanca, la huelga se inició al mediodía del 2 de junio y se extendió hasta el 5 de junio cuando una asamblea de delegados, convocada por el comité de huelga, resolvió levantar la medida. Los gremios que adhirieron fueron los de conductores de carruajes, de albañiles, de choferes, de obreros en madera, de constructores de rodados, de metalúrgicos, de sastres y costureras, de peones y carreros de comercio (integrantes de la FOR), de gráficos (autónomos), de estibadores portuarios, de pintores y de molineros (adheridos a la FORA comunista); los mozos de hoteles y restaurantes así como los operadores de cine adhirieron durante la última jornada de huelga, en tanto que los empleados de comercio no participaron del movimiento.

*La Nueva Provincia* destacó la movilización de policías, bomberos y guardia cárceles, de la llegada de refuerzos policiales de La Plata, de la custodia a la usina de Loma Paraguaya, al Puerto Galván y la estación Garro, del control de Ingeniero White por parte de la policía de Bahía Blanca, Punta Alta y de la marinería de la Subprefectura, y de la custodia de Punta Alta por la policía del Puerto Militar, *LNP*, 3/6/1921, p. 6, col. 2.

Describiendo el panorama de la ciudad, *Nuevos Tiempos* señaló que “poco después de las 12 del día 2 ya no se veían por las calles más que tres o cuatro coches de alquiler, pertenecientes a la sociedad amarilla ‘independiente’ y algunos autos particulares guiados por sus dueños”; destacando además que los trabajadores de los gremios adheridos a la FOR se concentraron en el Centro Socialista de Bahía Blanca, en *NT*, 7/6/1921, p. 1 cols. 4-5.

<sup>21</sup> En los días posteriores a dicha reunión, *Nuevos Tiempos* cuestionó a los estibadores y obreros portuarios que el día 7 de junio se acercaron al Centro Socialista de Bahía Blanca para protestar contra la finalización de la huelga general y distribuyeron un manifiesto en el que destacaban que la Federación de Obreros Marítimos (FOM) no había decretado el levantamiento de la huelga. El periódico socialista señaló que no comprendía como los anarquistas cuestionaban la decisión de la asamblea cuando el delegado de los estibadores, integrante del comité de huelga, había apoyado la decisión de la mayoría, en *NT*, 10/6/1921, p. 1, col. 3.

considerándola además como inoportuna debido al contexto de crisis que atravesaba la economía nacional. Resaltando la irracionalidad del movimiento huelguístico, apeló a la utilización de metáforas orgánicas tales como “desviaciones que sufre la conciencia obrera”, “enturbiada visión”, “opresión que ejercen los bajos instintos” para denostar la medida apoyada por la FORBB y avalar la represión por parte del gobierno nacional<sup>22</sup>. Curiosamente se destacó la no participación de los empleados de comercio que, a diferencia de lo ocurrido en la huelga que llevaron adelante el año anterior, eran calificados como representantes de “un gremio organizado” y ya no como intransigentes<sup>23</sup>.

Durante los días posteriores al inicio de la huelga general, *La Nueva Provincia* realizó un análisis de la organización sindical, destacando como modelo al movimiento obrero de los países centrales “con mayor capacidad técnica y más desenvuelta conciencia de clases” que contrastaba con el de nuestro país. El movimiento obrero argentino padecía “la infiltración de elementos extraños a sus actividades, ejerciendo funciones directivas sin capacidad alguna para ello, ya que demostraban desconocer casi totalmente la índole de nuestro medio económico y social”. En tanto que los activistas eran calificados como “elementos extraños” que pretendían imponer doctrinas y métodos de acción, sin considerar la posibilidad de su adaptación. Más aún, de esos dirigentes, algunos habían sido expulsados de los sindicatos y organizaciones obreras de los países de donde procedían”<sup>24</sup>. Para *La Nueva Provincia* el movimiento obrero de nuestro país debía tomar el modelo sindical de los países centrales y el gobierno debía implementar políticas laborales para regular las relaciones entre el capital y el trabajo, lográndose de esta manera “eliminar del campo del trabajo a los elementos extraños, que solo siembran el desorden, preconizan la violencia, provocan reacciones perjudiciales que

---

<sup>22</sup> En la columna titulada “La huelga general” se afirmaba que “sólo un estado de ánimo anormal, sobreexcitado, y una falsa orientación de las actividades de las masas trabajadoras, puede determinar una huelga general, en los actuales momentos de crisis, no solo para la sociedad, sino principalmente para las organizaciones obreras. Son evidentes las corrientes contradictorias que en el seno de estas últimas se mueven y que al entrechocarse quiebran la superior unidad de acción y de pensamiento que debiera caracterizar a los obreros en su esfuerzo por la realización de sus aspiraciones económicas y para echar las bases de estructuras sociales más justas, más conformes con la dignidad de la vida humana.”

“La huelga general... no tiene por fundamento ninguna razón económica ni social. Es el producto puro y simple de las desviaciones que sufre la conciencia obrera, en uno de los momentos más difíciles de su evolución. Ya no tiene como guía para su accionar ideas generales o propósitos concretos que perseguir, su enturbiada visión no persigue más que ilusiones, quimeras y fantasmas, a los que asigna todo un cúmulo de opresiones, que no es más que la opresión que ejercen los bajos instintos cada día prevalescentes (sic) al no experimentar el saludable contralor de los sentimientos que dignifican la condición humana, de la razón de la experiencia histórica que la orientan a finalidades superiores... de bienestar”, *LNP*, 2/6/1921, p. 7, col. 1.

<sup>23</sup> *LNP*, 3/6/1921, p. 6, col. 1.

<sup>24</sup> *LNP*, 5/6/1921, p. 5, col. 3.

casi siempre hacen retrogradar al obrero en el camino que recorre por la conquista del bienestar”<sup>25</sup>.

Luego de la huelga que afectó la salida de *El Orden*, desde sus páginas se señaló que la medida de fuerza no tuvo el apoyo de la opinión pública debido a que no obedeció a obtener mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores. Remarcando que en otras épocas las huelgas eran de carácter económico, señaló que en los últimos años “los profesionales de la agitación, convirtieron al ‘huelguismo’ en una epidemia nacional” que “degeneró... en una pretendida tiranía odiosa, aún para muchos obreros que pronto reaccionaron y eludieron sus imposiciones”, calificando a este tipo de medidas como una “floración híbrida de aquel huelguismo y de esta tiranía” y afirmando que eran “impuestas por una minoría desorbitada y anarquizante, empeñada en mantener la anormalidad”<sup>26</sup>. Para *El Orden*, la huelga general de junio de 1921 había sido “profundamente antipática, nadie se sentía solidario con un movimiento cuyo origen era de un antipatriotismo repugnante”<sup>27</sup>.

En una edición posterior *El Orden* afirmó que el movimiento obrero abusaba de la actitud tolerante de los sectores patronales y del resto de la sociedad, y en tono amenazante advirtió que provocaría “una reacción, que después parecerá excesiva, pero que tendrá sobrada significación... están llevando a las personas más sensatas a pedir la pena del Talión. Y cuando se cobren por cada ojo, dos ojos y por cada diente, dos dientes, no tendrán derecho a quejarse. Ellos lo habrán buscado”<sup>28</sup>.

### **A manera de conclusión**

Diariamente tanto *La Nueva Provincia* como *El Orden* informaban sobre las actividades realizadas por la FORBB o por las diferentes asociaciones gremiales de Bahía Blanca, distinguiéndose el segundo por prestarle más atención a los conflictos que se producían en los distintos ámbitos laborales. Si bien reconocían a las organizaciones sindicales como legítimas, ambos periódicos en su concepción ideológica restringían el accionar de aquellas a cuestiones económicas y específicamente a las salariales.

---

<sup>25</sup> *LNP*, 5/6/1921, p. 5, cols. 3 y 4.

<sup>26</sup> *EO*, 6/6/1921, p. 1, col. 1.

<sup>27</sup> *EO*, 6/6/1921, loc. cit.

<sup>28</sup> *EO*, 7/6/1921, p. 1, col. 1.

Frente a la huelga general de octubre de 1920 convocada por la FORBB en apoyo de los empleados de comercio que reclamaban una jornada laboral de ocho horas durante los meses de verano, *La Nueva Provincia* cuestionó la medida e instó a los trabajadores a no embarcarse en “actitudes peligrosas” y adherir a medidas que respondían a “sugestiones extrañas”. Además, apoyó y exaltó la conducta de la Liga de Defensa Comercial que representaba a los dueños de locales comerciales y se mostró intransigente frente a las demandas de sus empleados.

Ante la huelga general de junio de 1921, ambos periódicos evaluaron negativamente la medida a la que adhirió la FORBB y, sin mencionar a la entidad federativa, hicieron hincapié en la presencia de “elementos extraños” que alteraban la tranquilidad social en un contexto económico de crisis. También se encargaron de destacar el débil impacto que la huelga tuvo en la actividad económica de Bahía Blanca y de descalificar cualquier medida de acción directa que no se vinculara con la mejora de las condiciones laborales y de bienestar de los trabajadores, desconociendo el principio de solidaridad de clase que motivó a aquel movimiento huelguístico contra la represión del gobierno nacional y los ataques de la Liga Patriótica Argentina, entidad parapolicial que aquel sospechosamente no pudo controlar.

El discurso instalado por los gobiernos oligárquicos en años anteriores, que se tradujo en el terreno jurídico en las leyes de Residencia y de Defensa Social, se extendió con posterioridad a los sucesos de la Semana Trágica de 1919 hacia algunos sectores del radicalismo tal como lo demuestran las expresiones vertidas por *La Nueva Provincia* y *El Orden* frente a las huelgas generales apoyadas por la FORBB.

A pesar que desde alguna publicación sindical bahiense se alertaba contra el “arma” más “terrible” y “artera” de la burguesía que era “la gran prensa” debido a su “enorme influencia y difusión” y se instaba “a estar en guardia respecto a las informaciones tendenciosas dadas entre una que otra noticia favorable, por los grandes rotativos y que bajo un bien redactado artículo ocultan a menudo la perversa intención de inyectarnos la mentira en el cerebro”<sup>29</sup>, la prédica de la prensa “burguesa” fue un obstáculo para que el movimiento obrero lograra el apoyo de los trabajadores no sindicalizados y del resto de la población a las huelgas convocadas por la FORBB. Situación esta que se ahondaba como consecuencia del

---

<sup>29</sup> *Evolución. Órgano oficial de la Asociación Empleados de Comercio*, 31/07/1921, p. 2, cols. 1-2.

contexto económico y de las permanentes disputas entre las distintas corrientes ideológicas que convivían en el movimiento obrero argentino de principios del siglo XX, afectando la necesaria unidad en el conflicto contra las clases dominantes.